

arrugadas y enrojecidas, la ropa de la pobreza.

“Estoy en pie desde las 05:00, igual que en otros tiempos, cuando me levantaba para amasar el pan en el horno de barro, así mantuve a mis hijos cuando quedé sola”, agregó doña Anita. Era la más vieja de Tanda (pertenecía a Malchinguí) y había llegado demasiado joven de Puéllaro; contaba que cuando se casó la gente le decía a su madre: ¿Cómo

la deja casar si apenas es una niña?, ante ello la mujer expresaba: “Es preferible a que su honor ande de boca en boca”. Y doña Anita se casó e hizo su vida en Tanda.

Doña Anita Díaz era de la época en que existía “la hacienda grandota” - como ella decía-, llegaba hasta Mojanda. Su dueño era Luis Alfonso Benítez, a quien los le siguieron tener un pedale tierra. Doña Anita y el resto de los pobladores reclamaban por agua, solo disponían de una manguera que proporcionaba el líquido a todos.

Doña Anita recordaba tiempos mejores y se sentaba en la puerta de su casa como esperando algo. “Me quedé sin nada -decía-. Los patrones me ofrecieron y no me dejaron nada. Moriré pobre en el valle de Tanda”.

Cuando le llegó la muerte a la matriarca había cumplido 99 años de edad.

Misael Bosque es un hombre luchador y preocupado por el progreso del lugar. Es el sobrino de doña Anita

AL SOBREVUELO

La gente que sale de Tanda siempre vuelve al terruño para vivir en paz y respirar su aire seco y puro.

Toda la zona era una hacienda grande hasta 1975, año en que le siguieron juicio al propietario ya fallecido.

En otros tiempos la gente pagaba todo con trabajo. Cuatro días por semana y un día de minga: era la cuota para la hacienda.

Hace 20 años en el valle de Tanda no se sembraba nada, pero ahora todo es diferente y la gente vive feliz.

Asociación Agrícola Tanda se llama la organización. Todos sus integrantes lucharon tres años por el canal.

En Tanda la gente se queja de la dolarización porque todo está caro. Algunos todavía hacen las cuentas en sucres.



El Jeep Daihatsu, versión Terios, puede recorrer cualquier camino de nuestra geografía y siempre llegará a su destino



Teojama Comercial SA se fundó el 6 de diciembre de 1963, empezó a funcionar en Quito y las escrituras se inscribieron en Cuenca. El primer carro que vendió fue un Prince tipo pick up, hoy distribuye las marcas Hino y Daihatsu.

Teo



HOY

Los pobladores ya no viven de los chivos

A Tanda ya llegó el agua para regadío. “Tenemos cultivos con esperanzas, antes no pasaba nada, pero aquí me quedé”, dice Misael Bosque, de 60 años, líder del pueblo y sobrino de doña Anita.

Si bien es cierto que al valle todavía se lo siente seco, cuenta con muchas huertas con variados árboles frutales; Misael tiene su propio paraíso en 7 hectáreas. Hace 15 años quemaba leña para el carbón y vivía de un rebaño de 200 chivos, actividades que dejó de lado por la fruticultura, que le ha permitido comprar una camioneta y un camión Hino. Este hombre cuenta que mucha gente se fue del lugar y regresó cuando hubo agua. “Lo más triste es el verano, ahorita sigue la sequía y eso nos afecta mucho, lo bello de este valle es que tenemos un canal de riego

con 15 litros por segundo, yo tuve suerte porque aprendí a trabajar la tierra con los árboles frutales: hay aguacates, chirimoyas, tomate de árbol, fréjol, maíz etc. y con la alfalfa complemento mi economía. Aquí se da de todo y debo estar agradecido a Dios. Somos 56 familias en total, y cada una vive en su parcelita; para reunirnos, recurrimos a la campana de la iglesia. Tenemos agua, luz y mejor camino. No necesitamos más, créame que los chivos son del recuerdo, hay poquitos, a los jóvenes no les gusta el pastoreo. Lo bueno es que ya no lucho solo, soy el dirigente eterno, porque vuelven a reelegirme. No me arrepiento de nada, construiremos un panteón y en él me tendrán que enterrar mis hijos cuando muera; aquí en Tanda me tengo que quedar, igual que mi tía Anita”.

GAR

clima seco y...
dos. Se...
y hortalizas

